

Educación Continuada

Con la Universidad del Rosario, usted siempre puede ampliar y actualizar sus conocimientos y los de su Recurso Humano, con todos los programas de formación y capacitación que le ofrece **Educación Continuada** en las áreas de:

- Ciencia Política y Gobierno
- Ciencias Económicas y Administrativas
- Ciencias Humanas
- Jurisprudencia
- Medicina y Rehabilitación

Mayores informes:
<http://educon.urosario.edu.co>

Línea InfoRosario:
Bogotá 422 5321
Otras ciudades 01 8000 511 888



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Acreditación institucional de alta calidad
Ministerio de Educación Nacional
Evaluación Internacional
Asociación Europea de Universidades

Escuela de Ciencias Humanas

Universidad del Rosario

Grupo de investigación
Estudios sobre identidad

Líneas de investigación
Medios, representaciones sociales y conflicto
Arte y Cultura
Estado, Nación y procesos de subjetivación

Decano
José Francisco Rodríguez Latorre

Director del grupo de investigación
Adolfo Chaparro Amaya

Director de la investigación
Milciades Vizcaino G.

Últimas publicaciones

Los límites de la estética de la representación
Adolfo Chaparro – Editor Académico

Sociedad y Orden
Reformas sanitarias borbónicas en la
Nueva Granada 1760-1810
Adiana María Alzate Echeverry

Para profundizar en este tema, consulte la página web
<http://www.urosario.edu.co/investigacion>
http://www.urosario.edu.co/FASE1/ciencias_humanas/invest-grupo1.htm

Para mayor información escriba al correo electrónico
mvizcain@urosario.edu.co

Rector Hans Peter Knudsen O. • Vicerrector José Manuel Restrepo A. • Síndico Carlos Alberto Dossman M. • Secretario General Luis Enrique Nieto A. • Gerente Comercial y de Mercadeo Marta Lucía Restrepo T. • Director del Programa de Divulgación Científica y Director del Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación Luis Fernando Chaparro O. • Gerente del Programa de Divulgación Científica - Margarita María Rivera V. • Periodista científico - Sonia López O. • Diseño y Diagramación Ekon7 - Juan Manuel Rojas De La Rosa / ideas@ekon7.com • Corrección de Estilo - Editorial Universidad del Rosario • Pre-prensa, impresión y circulación El Tiempo.

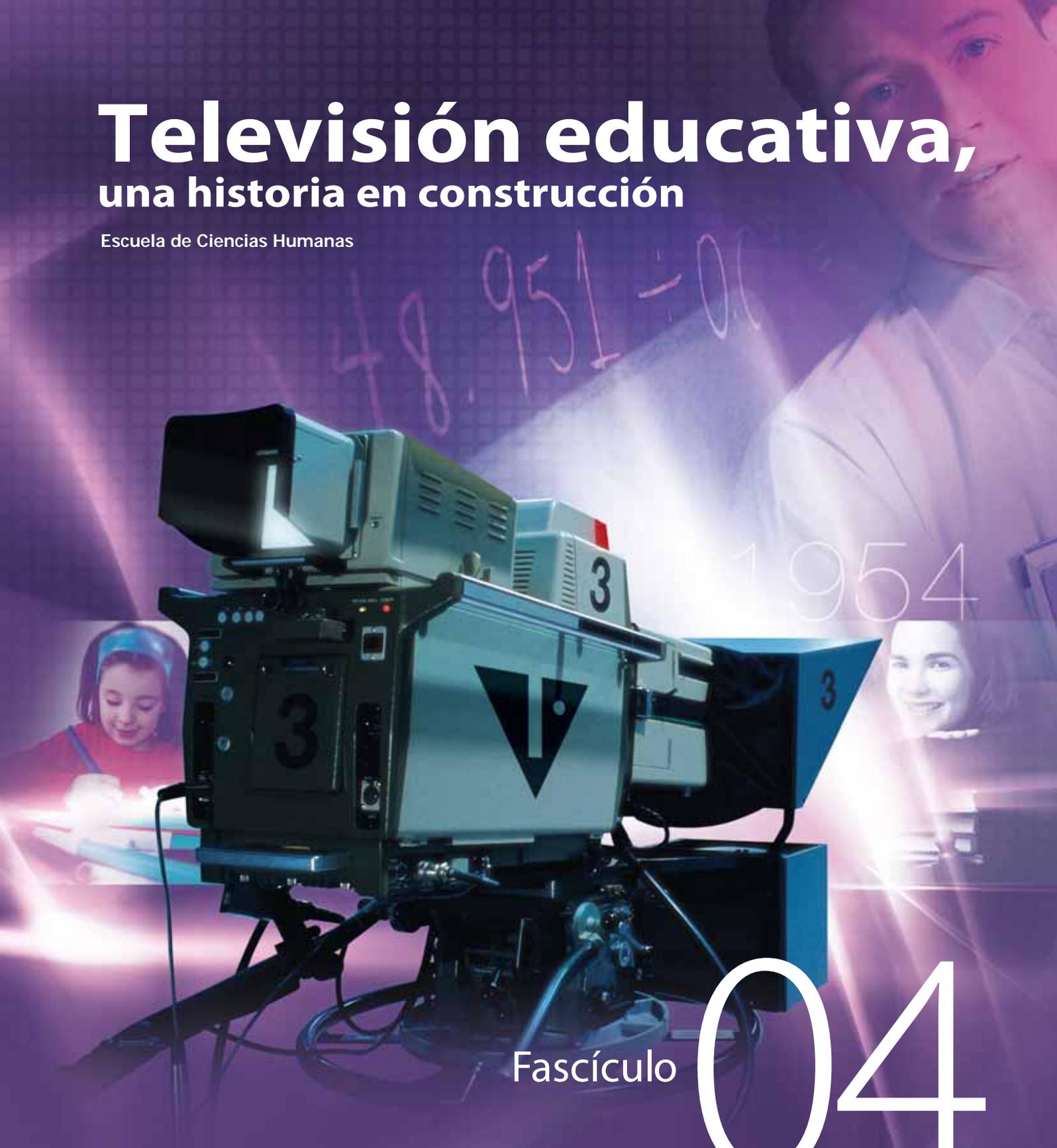
ISSN 1909-0501



9 771909 050007 00004

Televisión educativa, una historia en construcción

Escuela de Ciencias Humanas



Fascículo

04

ISSN 1909-0501

Universidad, Ciencia y Desarrollo
Programa de Divulgación Científica
TOMO II



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Acreditación institucional de alta calidad
Ministerio de Educación Nacional
Evaluación internacional
Asociación Europea de Universidades

04

▪ Gustavo Rojas Pinilla



El alto índice de analfabetismo y los bajos niveles de escolaridad fueron motivos para que en 1954, bajo el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, se impulsara el desarrollo de la televisión educativa como una herramienta alternativa, novedosa y atrayente que apoyara el trabajo pedagógico de los docentes en la escuela primaria y permitiera alfabetizar a un mayor porcentaje de la población 📷.

Fue así como el 13 de junio de ese año se emitió el primer programa de televisión y se orientó la programación a objetivos educativos y culturales. Desde entonces, en Colombia se inició un proceso de articulación entre la televisión y la educación en el que, tanto productores como televidentes, aprendieron a crear y a entender el lenguaje audiovisual.

Estos orígenes y el modelo de televisión educativa empleado a lo largo de la historia nacional constituyen la base del estudio realizado por el grupo de investigación “Estudios sobre identidad” de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario. Esta investigación nació con la finalidad de rescatar aquellas lecciones del pasado que pueden representar un aporte, para los arquetipos televisivos actuales.

La televisión educativa en Colombia partió de un modelo utilizado desde el año 1954 hasta finales del siglo xx, basado en una comunicación unidireccional (del emisor al receptor). Este modelo, que ya no existe, se diversificó de modo sorprendente, con la aparición de nuevas tecnologías, nuevas concepciones educativas y audiencias más activas 📷.

Países como México, India, Nigeria, Brasil, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, entre otros, contaban con experiencias significativas y resultados claros de incorporación de la televisión al mejoramiento educativo 📷.

▪ Televisión educativa, estrategia contra el subdesarrollo

La televisión educativa surgió como respuesta a problemas medulares de la educación como la falta de infraestructura para atender a un mayor número de personas, la deficiente formación pedagógica de los docentes, los escasos medios

Soportes de profundización

Amplíe la información de este fascículo en www.urosario.edu.co/investigacion

Este artículo es una síntesis de los temas que desarrollan los grupos de investigación de la Universidad del Rosario. Este material cuenta con documentos, capítulos de libros, entrevistas, fotografías y bibliografía de apoyo, entre otros soportes o estudios, que el lector podrá consultar en la página web www.urosario.edu.co/investigacion. Las convenciones que encontrará a continuación y que aparecen a lo largo del texto le permitirán acceder a esta información.

Libro 📖

Documento 📄

Presentación 📊

Fotografía 📷

Audio 🎧

Video 📺

Página web 🌐

Leyes o sentencias ⚖️

Cuadro o gráfico 📊

Bibliografía 📖





La televisión educativa en Colombia partió de un modelo utilizado desde el año 1954 hasta finales del siglo XX basado en una comunicación unidireccional (del emisor al receptor).

educativos en manos de los maestros, la baja calidad del servicio, las altas tasas de deserción y el poco interés de los ciudadanos por educarse.

El General Gustavo Rojas Pinilla había visitado Alemania, donde pudo observar los beneficios que la televisión brindaba al sistema educativo de este país y, con el apoyo de su asesor Jorge Luis Arango, quien también conocía la experiencia alemana, decidieron implantar en Colombia la televisión como recurso educativo.

Dos misiones extranjeras habían hecho estudios sobre Colombia entre 1949 y 1953. Una, fue dirigida por Lauchlin Currie y, la otra, por el sacerdote católico Louis Joseph Lebret. Ambas misiones argumentaban la urgencia

de contrarrestar el analfabetismo, aumentar la cobertura y subir los niveles de escolaridad como requisitos indispensables para cambiar la condición de subdesarrollo. La televisión educativa sería un medio eficaz.

La noción de subdesarrollo estaba asociada a la falta de educación y a los problemas existentes en este sistema. La educación estaba llamada a cerrar las brechas sociales, a transformar las estructuras de la sociedad, a dar fundamento a los objetivos de progreso asociados con la industrialización y a abrir la sociedad a esquemas modernos que superaran las prácticas agropastoriles. Eran grandes propósitos para los cuales se necesitaba poner en funcionamiento un poderoso medio como la televisión.

El mundo vivía la Guerra Fría como la tensión entre los grandes bloques norteamericano y soviético. Los países latinoamericanos establecieron la "Alianza para el Progreso" con los Estados Unidos, en agosto de 1961, con los acuerdos de Punta del Este, Uruguay, como un mecanismo de resistencia a cualquier intervención del bloque contrario.

Una manifestación del apoyo de los Estados Unidos hacia los gobiernos de la región fue la presencia de organismos internacionales de ayuda para el desarrollo de los países del Tercer Mundo como las fundaciones Fulbright, Rockefeller y Ford, y organismos como el BIRF (Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) que respaldaron la prioridad dada a la educación como promotora de cambios en todas las estructuras sociales.

▪ Pantalla colombiana, modelo para América Latina

La Televisora Nacional, inicialmente, y luego Inravisión, promovieron la alianza entre entidades del Estado y particulares. Hacían parte del proyecto los ministerios de Educación y Comunicaciones, el Conservatorio de Música, las universidades Nacional y Javeriana, la Federación Médica, la Cruz Roja, la Embajada Americana y Afidro (salud). A esta alianza se vincularon el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), el Departamento de Acción Comunal del Ministerio de Gobierno, la Sociedad de Agricultores de Colombia, el Instituto Electrónico de Idiomas y el Ministerio de Salud.

Estas instituciones emprendieron el proyecto piloto de televisión educativa, con el propósito de apoyar a la educación primaria con cursos y teleclases dirigidos a las aulas de enseñanza.

Además, éste fue un proyecto diseñado para apoyar a los docentes, sobre la base de los lineamientos, especialmente curriculares, trazados por el Ministerio de Educación Nacional y con el soporte técnico del Ministerio de Comunicaciones, entidad encargada de la producción de los programas.

▪ A prender la televisión y aprender de la televisión

En 1954, se inició la primera etapa de televisión educativa que funcionó hasta 1955, año en que la falta de recursos motivó su suspensión y aplazamiento. El proyecto se retomó en 1961 y en él se incluyeron clases de diferentes áreas .

En 1962, la programación semestral estaba integrada por ciento treinta programas de ciencias naturales, sesenta y cinco de ciencias sociales, veintiocho de música, veintiocho de dibujo y trabajos manuales, y veintiocho de “Cuánto sabemos”. Los docentes utilizaban las teleclases para complementar el plan de estudios.

Cada emisión televisiva podía ser captada en el momento en que el maestro desarrollaba el mismo tema y



podía apoyarse en ella para ejemplificar, complementar, visualizar, reiterar o transferir el conocimiento.

El Ministerio de Educación determinaba los temas que debían trabajarse en las aulas de clase, el desarrollo de los contenidos y la programación. El objetivo principal de las teleclases consistía en ayudar al maestro, dado que él constituía el eje de la actividad educativa y era indispensable dotarlo de herramientas pedagógicas .

Una de las estrategias apuntaba a garantizar al profesor información sobre el programa de televisión y el rol que éste cumplía en la clase. Entre Inravisión y las secretarías de educación se dictaban cursos para informarlos sobre estos temas y proporcionales ayudas para la enseñanza, además de los beneficios que los niños podrían encontrar en las orientaciones de los telemaestros.

Los docentes tenían consigo guías escritas que contenían el tema, los objetivos, la metodología, el desarrollo de los contenidos, actividades de la clase televisada, actividades del maestro de aula, evaluaciones de comprobación de aprendizajes y actividades posteriores. Así mismo, los maestros asistían a clases demostrativas en las que, a través del trabajo con grupos testigo, aprendían los roles diferenciales y la importancia de la televisión en la acción pedagógica.

La televisión educativa fue un proyecto diseñado para apoyar a los docentes, sobre la base de los lineamientos, especialmente curriculares, trazados por el Ministerio de Educación Nacional y con el soporte técnico del Ministerio de Comunicaciones, entidad encargada de la producción de los programas.

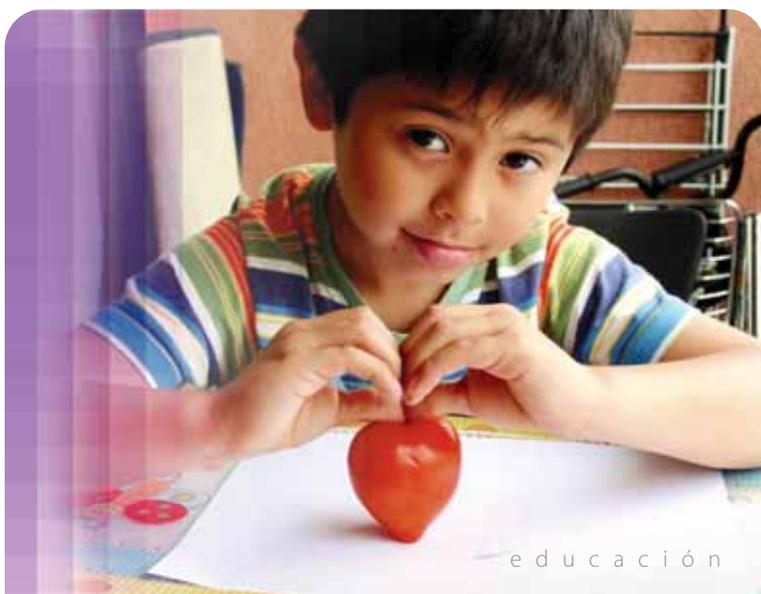
m ú s i c a , c i e n c i a s



Los profesores también contaban con asesorías de psicólogos e investigadores norteamericanos, quienes los orientaban sobre la mejor manera de hacer sus clases. Este conocimiento se transmitía a través de la televisión y de talleres presenciales. El proceso era supervisado por las secretarías de educación, lo que aseguraba la recepción del programa, en las aulas, por parte de docentes y niños.

En una tercera etapa, se contó con la ayuda de los cuerpos voluntarios de paz norteamericanos, a partir de una solicitud del Gobierno colombiano a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). El apoyo internacional comprendía un auxilio económico del Gobierno de Estados Unidos por 575 mil dólares, aportes en equipo de producción, emisión y recepción, asistencia técnica y capacitación del personal colombiano.

En 1967, el proyecto de televisión educativa era considerado estratégico para la región por su cobertura y significado. Los objetivos de hacer un programa piloto para América Latina se habían cumplido y se creó el Centro Latinoamericano de Televisión Educativa, financiado por la Organización de Estados Americanos (OEA), con el propósito de formar telemaestros, pedagogos, investigadores y evaluadores. Colombia se convirtió en sede de cursos sobre este modelo para profesores y supervisores escolares de diferentes países de América latina 🌎.



Se crearon cuatro centros de formación que empezaron a funcionar en 1969 en Colombia, México, Chile y Argentina. El país, según la OEA, disponía de una vasta red nacional de televisión que cubría prácticamente todo el territorio, contaba con personal entrenado y mostraba resultados positivos según evaluaciones de la Universidad de Stanford.

Después de un tiempo, una decisión política hizo cambiar la sede del Centro Latinoamericano de Televisión al Ministerio de Educación Nacional en donde fue clausurado.

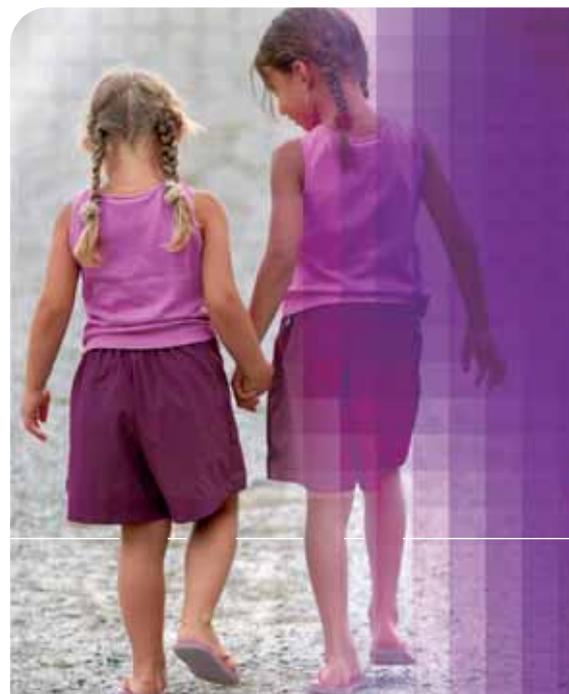
En 1970, existía una franja dedicada a los alumnos y otra para los maestros. Para esta época, la televisión educativa era tan importante que representaba un tercio de toda la programación del canal nacional 📺.

▪ Los indicadores del modelo

Los expertos de la Universidad de Stanford, dirigidos por George Comstock y Natham Maccoby, en asocio con los cuerpos de paz, produjeron diez informes de investigación sobre el funcionamiento del proyecto, entre 1964 y 1966. Las principales técnicas utilizadas para la recopilación de resultados fueron: un sondeo a 750 profesores, una segunda sub-muestra de 250 docentes, 13 mil quinientas pruebas hechas a niños de las escuelas, maestros y voluntarios; entrevistas a profesores y cuestionarios aplicados a voluntarios 📁.

Otros indicadores de eficiencia del proyecto de televisión educativa eran medidos a través de la señal televisiva, la capacitación a docentes, la supervisión de escuelas, los reportes de las secretarías de educación, los informes de los docentes y las solicitudes que éstos hacían de calendarios escolares y de guías 📁.

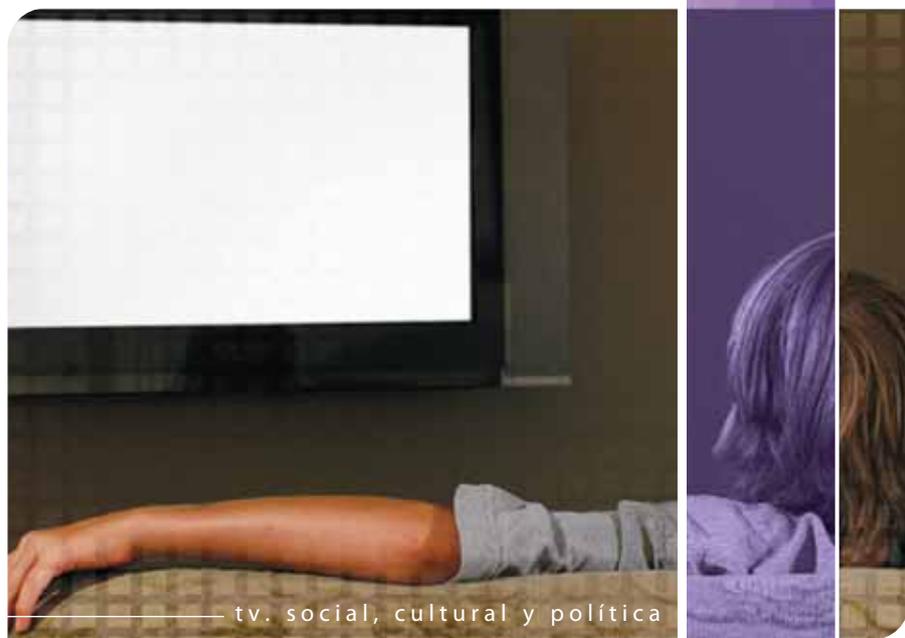
La cuarta etapa parte de 1968, cuando los Cuerpos de Paz norteamericanos abandonaron el país y el programa fue administrado exclusivamente por Inravisión. El proyecto cubría Bogotá y once departamentos: Cundinamarca, Santander, Bolívar, Atlántico, Antioquia, Caldas, Risaralda, Tolima, Boyacá, Norte de Santander y Quindío. En 1969, se extendió a Huila; en 1970, a los departamentos de Chocó y La Guajira y en 1976, a los Llanos Orientales.



Inravisión dotaba a las escuelas de receptores, lo que también se utilizaba como indicador. Por ejemplo, en 1968 existían mil doscientas escuelas con televisor, y para el año 1971 la cifra ascendía a mil novecientos treinta y nueve.

En 1968, había 414 mil cuatrocientos noventa y nueve escolares con televisión en sus hogares y para el año de 1971 ya eran 594 mil trescientos cuarenta los alumnos que contaban con este medio. El programa se mantuvo vigente hasta finales de siglo con los vaivenes de los gobiernos y las incertidumbres que generaba su apoyo político, financiero y administrativo 📺.

Colombia cuenta con nuevos recursos y con generaciones que han crecido con y dentro de la televisión y otros medios. Las tecnologías y, sobre todo, la integración mediática, ponen en manos de los estudiantes, de los maestros y de los padres de familia, herramientas interactivas, que complementan su formación.



04

▣ El fin de la historia y el inicio de otra era

Los presupuestos se redujeron, se acabó la ayuda internacional, se rompieron algunas alianzas entre entidades, el gobierno de turno no mostró un interés en el proceso y todo esto llevó al abandono del proyecto a su propia suerte, sumado a la falta de motivación que generó entre maestros y estudiantes.

Internamente, la falta de renovación de concepciones pedagógicas en el uso del medio y la ausencia de formatos innovadores en los programas transmitidos contribuyeron al decaimiento del modelo. Los programas al aire terminaron desgastados en una transmisión sin renovación.

Del proyecto de televisión educativa se obtuvieron aprendizajes como la coordinación de ministerios, la consecución de asesoría internacional y el reconocimiento de la fuerte relación entre política y educación.

El estudio realizado aporta a la reflexión sobre la aplicación del modelo en las condiciones del sistema de educación actual, en el que cada institución educativa diseña y adapta el currículo de acuerdo con las necesidades de su contexto.

Hoy en día, la televisión educativa se ha transformado radicalmente. Colombia cuenta con nuevos recursos y con generaciones que han crecido con y dentro de la televisión y otros medios. Las tecnologías y, sobre todo, la integración mediática, ponen en manos de los estudiantes, de los maestros y de los padres de familia, herramientas interactivas que complementan su formación. Esta interactividad y las audiencias participantes son la base para la construcción de procesos pedagógicos que promueven competencias como aprender a aprehender y aprender a vivir juntos.

El nuevo formato, aunque con mayores herramientas y posibilidades, tiene sus cimientos en el modelo educativo pasado, que, además, constituye un instrumento para entender la televisión actual.

Esta investigación brinda elementos que sirven de análisis para pensar en la construcción de un proyecto de televisión educativa hoy. Ejemplo de ello es la propuesta para adultos que estuvo a cargo de Inravisión, en el Fondo de Capacitación Popular, y que funcionó entre 1967 y el año 2000.

Este recorrido por la historia del modelo con el cual nació la televisión educativa en Colombia, sin duda, constituirá un registro importante a la hora de pensar nuevos proyectos de este tipo en el país, pues da cuenta de un interés que desde siempre ha estado en la sociedad colombiana: la búsqueda de metodologías y de herramientas para educar.